

## Consideraciones sobre la fórmula homérica

Διὸς αἰγιόχοιο

### I

CASOS EN QUE APARECE CON LOS DOS ELEMENTOS YUXTAPUESTOS

- A) *Con el epíteto como primer elemento: αἰγιόχοιο Διός.*  
 a) *Seguida de sustantivo regente (que siempre es τέκος, vocat.):*

*Aparece en los seis casos siguientes:*

- 1) A 202, τίπτ' αὐτ', αἰγιόχοιο Διὸς τέκος, εἰλήλουθας;
- 2) B 157, E 714, Φ 420,  
ὦ πόποι, αἰγιόχοιο Διὸς τέκος, Ἄτρυτώνη.
- 3) E 115, δ 762, ζ 324,  
κλυθί μευ αἰγιόχοιο Διὸς τέκος, Ἄτρυτώνη.
- 4) Θ 352,  
ὦ πόποι, αἰγιόχοιο Διὸς τέκος, οὐκέτι νῶϊ  
... κεκαδησόμεθα ...
- 5) Θ 427,  
ὦ πόποι, αἰγιόχοιο Διὸς τέκος, οὐκέτ' ἔγωγε  
... ἐῷ ...
- 6) K 278,  
κλυθί μευ, αἰγιόχοιο Διὸς τέκος, ἦ τέ μοι αἰεὶ  
... παρίστασαι.

Rasgos comunes a estos versos:

1.º La fórmula se extiende en todos ellos desde el 2.º pie hasta la diéresis bucólica.

2.º Los seis versos poseen el mismo número de cortes: A<sub>3</sub>, corte marcado de sentido: τίπτ' αὐτ', ὦ πόποι, κλυθί μευ; B<sub>2</sub>, simple juntura de palabras, entre αἰγιόχοιο y Διός; C<sub>2</sub> (diéresis bucólica), corte más o menos fuerte de sentido, pudiendo seguir desde una aposición (Ἄτρυτώνη) hasta una subordinada relativa, ἦ τέ μοι.... El 3.º colon es el mismo en todos ellos: Διὸς τέκος, υ - | ου.

## Particularidades.

1.<sup>a</sup> En tres casos se trata de hexámetros espondeaicos. Uno (A 202) termina en verbo (εἰλήλουθας) y dos en el vocablo Ἄτρυτώνη: B 157 (repetido) y E 115 (repetido).

2.<sup>a</sup> Los otros tres hexámetros presentan 5.<sup>o</sup> dáctilo: Θ 352, Θ 427, K 278. Los tres continúan en el verso siguiente la frase iniciada desde la diéresis bucólica. Este encabalgamiento exterior es su rasgo distintivo frente a los espondeaicos.

b) Casos de "contracción" de la fórmula compleja<sup>1</sup> αἰγίοχοιο Διὸς τέκος (por supresión del epíteto).

Ocurre en dos versos:

1) K 284, κέκλυθι νῦν καὶ ἐμείο, Διὸς τέκος, Ἄτρυτώνη.

2) Φ 229, ὦ πόποι, Ἄργυρότοξε, Διὸς τέκος, οὐ σέ γε βουλὰς εἰρόσσα Κρονίωνος.

El verso K 284 presenta una contextura casi idéntica a E 115 (etc. 3 veces). Su final desde la pentemímeris femenina aparece repetido 7 veces. De ahí que los finales (5.<sup>o</sup> y 6.<sup>o</sup> pies) de Θ 352, Θ 427 y K 278, de que acabamos de hablar, puedan considerarse como casos de "apócope" por supresión de Ἄτρυτώνη (cf. nota 1):

(αἰγίοχοιο) Διὸς τέκος, Ἄτρυτώνη.  
αἰγίοχοιο Διὸς τέκος, οὐκέτι νῶϊ, etc.

1. Tomamos estos términos de HAINSWORTH, *The Flexibility of the Homeric Formula*, Oxford, 1968, pp. 84 y ss. Una fórmula simple de nombre-epíteto, p. ej. νῆϊ μελαίνῃ (trece veces) puede verse afectada por el fenómeno de la expansión (puede recibir otro epíteto): μεγακῆτεϊ νῆϊ μελαίνῃ (dos veces), y, por contracción, puede quedar reducida a μεγακῆτεϊ νῆϊ (una vez). Como indica HAINSWORTH (*ib.*), este proceso no debe presentarse en términos de evolución histórica. Lo más antiguo no es necesariamente lo más regular. Lo que puede inferirse es sólo una secuencia de sugestión: νῆϊ μελαίνῃ es bastante frecuente para sugerirse en contextos apropiados; μεγακῆτεϊ ν. μ. se ve sugerido por la fórmula anterior y a su vez sugiere μεγακῆτεϊ νῆϊ. Pero se ha de advertir que algunas fórmulas ampliadas, o resultantes de una confluencia de dos fórmulas preexistentes, pueden ser más frecuentes, más "populares", que las simples respectivas, p. ej. εἰλιπόδας ἔλικας βοῦς (seis veces) frente a εἰλιπόδας βοῦς (dos veces: O 547, θ 60) y ἔλικας βοῦς (una vez: λ 289; ἔλικος βοῦς: O 633). "Cualquiera que sea su evolución histórica, tal "frase" en el acto de la composición, concebida como una unidad, puede analizarse indiferentemente como (A + B) + C o como (A + C) + B, según sea la analogía que evoca el poeta". De la contracción distingue HAINSWORTH (*ib.*) el apócope

(estudiado por CHANTRAINE, *REG*, 1932, pp. 121 ss.) del que pone como ejemplo:

νῆα μὲν ἔνθ' ἔλθόντες	}	ἐκέλασμεν ἐν φαρμάθοισι,
		ἰ 546, μ 5
		ἐκέλασαμεν ἐκ δὲ τὰ μῆλα,
		λ 20.

El apócope suele ocurrir entre la diéresis y el final. Hace notar HAINSWORTH (*ib.*, p. 85) que, en general, la contracción suele ser más complicada. Con frecuencia el término eliminado es medial, o bien las palabras que quedan tras la contracción cambian de posición. Una advertencia importante de este autor (*ib.*) es que cuando la fórmula ampliada es más frecuente que la simple correspondiente (p. ej. εἰλιπόδας ἔλικας βοῦς, φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν, etc.) aquella es con mayor verdad parte de la base del estilo del poeta que el miembro simple, que deriva de ella por la contracción. Sin embargo, las fórmulas complejas sufren contracción con más frecuencia que las ampliadas. Las complejas surgen de la construcción repetida de la fórmula simple con el mismo término regente o regido. Así se crean las fórmulas complejas regulares. De su simplificación procede la fórmula contracta. De acuerdo con esta doctrina αἰγίοχοιο Διὸς τέκος ha de considerarse como una fórmula compleja (αἰγίοχοιο Διὸς + τέκος). Διὸς τέκος sería un caso de contracción. Sobre esto volveremos más adelante.

La supresión de αἰγιόχοιο en K 284 es explicable. En el verso K 278 Ulises había invocado a Atenas diciendo:

κλῦθί μευ, αἰγιόχοιο Διὸς τέκος, ἧ τέ μοι αἰεῖ...

Por eso al invocarla a su vez Diomedes en K 284, le pide que le escuche *también* a él: κέκλυθι νῦν καὶ ἐμεῖο. De este modo el verso queda cubierto en su primera mitad hasta la pentemímeris femenina, lo que imposibilita la aparición del epíteto αἰγιόχοιο. La relación entre los dos versos 278 y 284 es evidente. En este caso podemos afirmar con toda seguridad que Διὸς τέκος en K 284 es una *contracción* de αἰγιόχοιο Διὸς τέκος.

En Φ 229 la supresión del epíteto es también fácilmente explicable. Διὸς τέκος en todos los demás versos, fuera de éste, se aplica a Atenea. Por eso al hablarle a Apolo el río Escamandro quiere precisar la apelación de Διὸς τέκος con un epíteto específico: ἀργυρότοξε, que tiene exactamente la misma escansión αἰγιόχοιο. Todo ello nos autoriza, pues, a considerar Διὸς τέκος en Φ 229 como otro caso de *contracción* de αἰγιόχοιο Διὸς τέκος.

En este verso volvemos a descubrir un rasgo común a los tres hexámetros ya referidos (Θ 352, Θ 427, K 278) que tienen 5.º dactilo; es decir, que después de la diéresis bucólica se inicia frase que se continúa en el verso siguiente. Por lo demás obsérvese la precisión de los tres cortes de *sentido* (aunque no marcadamente fuertes) de este verso: A<sub>3</sub>, B<sub>2</sub>, C<sub>2</sub>, que lo dividen en los 4 *cola* clásicos de Fränkel, cortes que recuerdan (aunque de un modo un tanto lejano) el ejemplo de Calímaco (*h.* 2.10) que aquél recoge en su célebre monografía<sup>2</sup>:

ὄς μιν ἴδῃ, μέγας οὔτος· ὄς οὐκ ἴδε, λιτός ἐκεῖνος.

En cambio en K 284 sólo encontramos como corte fuerte de sentido B<sub>2</sub> y como corte débil C<sub>2</sub>, mientras que A<sub>3</sub> es una simple "juntura de palabras".

c) *Casos en que el epíteto precede al nombre, pero éste no va seguido de sustantivo regente:*

- 1) A 222, δώματ' ἐς αἰγιόχοιο Διός, μετὰ δαίμονας ἄλλους.
- 2) K 557, κούρη τ' αἰγιόχοιο Διός, γλαυκῶπις Ἀθήνη.

*Rasgos comunes:*

En ambos versos αἰγιόχοιο Διός ocupa desde el 2.º pie hasta el arsis del 4.º; el corte principal (de sentido) es C<sub>1</sub>; no hay diéresis bucólica; el 3.º colon se reduce a υ- (Διός).

*Particularidades de ambos versos:*

Nótese el contraste de A 222 con Θ 375,

ὄφρ' ἂν ἐγὼ, καταδῶσα Διὸς δῶμον αἰγιόχοιο,  
... θωρήξομαι,

2. "Der Homerische und der Kalimachische Hexameter", en *Wege und Formen früh D.*, Munich, 1960, p. 104.

en que la fórmula Διός αἰγίοχοιο, separada por el sustantivo regente, *aparece al final*. Es característico del poeta disponer de diversas variantes de una fórmula compleja (poniendo en juego sinónimos<sup>3</sup> o formas alternantes, o neutralizando el número — como en δώματ — o alterando el orden de las palabras) según desee o precise colocarla al final o al principio.<sup>4</sup> Por ejemplo K 557,

κούρη τ' αἰγίοχοιο Διός, γλαυκῶπις Ἀθήνη.

ν 252 etc. (3 veces),

παλλάς Ἀθηναίη, κούρη Διός αἰγίοχοιο.

B 787, πὰρ Διός αἰγίοχοιο, σὺν ἀγγελίῃ ἀλεγεινῇ.

O 175, ἦλθον δεῦρο φέρουσα παραὶ Διός αἰγίοχοιο.

La distinta posición de una fórmula puede llevar consigo no sólo cambios en el orden de las palabras sino también en el tipo de epíteto. Por ejemplo,

E 693, εἶσαν ὑπ' αἰγίοχοιο Διός περικαλλεῖ φηγῶ.

H 60, φηγῶ ἐφ' ὑψηλῇ πατρὸς Διός αἰγίοχοιο.

3. Para la "casa de Zeus" el poeta emplea diversas expresiones, p. ej. δῶμα Διός, δώματα. Διός δόμου, Διός... δῶ.... Es de notar que Διός ocupa la segunda breve de 3.<sup>er</sup> pie y el arsis del cuarto (υ-) veintiséis veces, contando los versos repetidos (aunque también aparece unas dieciséis veces en la tesis del 4.<sup>o</sup> sobre todo en los finales Διός αἰγίοχοιο). Teniendo, pues, en cuenta la marcada preferencia de Διός por la posición 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup>, parece como si el poeta, al querer expresar la idea de "dirección a la casa de Zeus", o una relación análoga, lo primero que fijaba era Διός en 3.<sup>o</sup> y 4.<sup>o</sup> y luego colocaba el giro preposicional que mejor encajara (con epíteto de la casa o de Zeus, o sin epíteto): p. ej.

Y 10, ἐλθόντες ἐς δῶμα Διός νεφεληγερέταο.

A 570, ἔχθησαν ἀνά δῶμα Διός θεοὶ Οὐρανίω-  
νες, (cf. O 101).

E 907, αἱ δ' αὖτις πρὸς δῶμα Διός μεγάλιο  
νέοντο (cf. E 398, Ξ 224 sin epíteto).

A 426, etc. (cuatro veces) ... εἶμι Διός ποτὶ  
χαλκοβατέες δῶ (3.<sup>o</sup>-6.<sup>o</sup>).

O 84-5, ... ἐπῆλθεν  
ἀθανάτοισι θεοῖσι Διός δόμῳ· οἱ δὲ ἴδόντες...

4. Cuando una preposición se convierte en el *adjunto regular* de una fórmula, el poeta puede someter ésta a ciertas modificaciones para encajarla al *principio* o al *final* de verso. P. ej. hay un grupo de fórmulas preposicionales que, si van a comienzo de verso, llevan la preposición *infixa*; si van al final, la llevan *prefija*:

Z 424, βουσὶν ἐπ' εἰλιπόδεσσι καὶ ἀργεννης οἰ-  
εσσι.

π 488, αἴθωνα μεγάθυμον, ἐν εἰλιπόδεσσι βόεσσι.

A 530, κρατὸς ἀπ' ἀθανάτοιο· μέγαν δ' ἐλέλιξεν  
Ἄουμπον. (cf. h. XXXIV, 15; h. XXXII,  
4; h. VI, 7: κρατὶ δ' ἐπ' ἀθ.)

Ξ 176-7, ... πλοκάμους ἐπλεξε... καλοῦς, ἀμ-  
βροσίους ἐκ κράτος ἀθανάτοιο.

Ω 720, τρητοῖς ἐν λεγέεσσι θέσαν, παρὰ δ' εἶσαν  
ἀοιδούς (cf. γ 399, η 345).

K 12, εὐδοοῖσι ἐν τε τάπησι καὶ ἐν τρητοῖσι  
λέγεσσι (cf. α 440, παρὰ τρητ. λέγεσσι).

Λ 76, σφοῖσιν ἐνὶ μεγάροισι καθήατο, ἦγι· ἐκάστω  
δώματα... τέτυκτο... (cf. α 269, γ 360).

α 295, ὀππως κε μνηστῆρας ἐνὶ μεγάροισι τειοῖσι  
κτείνης...

Encontramos una excepción en O 354, οἷς  
ἐν μεγάροισιν a final de verso; y también en  
O 149, ἐν δέπαϊ χροσέφ, a comienzo de verso,  
lo mismo que Ω 285, χροσέφ ἐν δέπαϊ HAINSWORTH (O. C., en n.<sup>o</sup> 1, pp. 102-103) en su exposición de estas particularidades de las fórmulas preposicionales no recoge estas excepciones.

Pueden explotarse igualmente las variantes de preposición *infixa* o *prefija* para colocar una fórmula desde el comienzo a la pentemímeris o bien desde el 2.<sup>o</sup> pie al arsis del 4.<sup>o</sup>. P. ej.

Ω 482, ἀνδρὸς ἐς ἀφνειοῦ, θάμβος δ' ἔχει· εἰσο-  
ρόωντας.

λ 414, σὶ ῥά τ' ἐν ἀφνειοῦ ἀνδρὸς μέγα δυνα-  
μένοιο.

β 370, πόντον ἐπ' ἀτρύγετον κακὰ πάσχειν οὐδ'  
ἀλάλησθαί.

(cf. ε 84, 140, 158, η 79, ν 419, ρ 289).

O 27, πέμφας ἐπ' ἀτρύγετον πόντον, κακὰ μη-  
τιώσα.

La preferencia de la fórmula αἰγιόχοιο Διὸς por la posición 2.º 4.º ya queda subrayada en líneas precedentes. Por otra parte las fórmulas de epíteto υυ-υυ más nombre trocaico o espondeico son frecuentes desde la tesis del 4.º hasta el final. Por ejemplo περικαλλέα (-εἶ Δ 486) δίφρον(-φ) E 20 etc. (3 veces).<sup>5</sup> En E 693 nada es, por tanto, sorprendente. A propósito de H 60, sobre la tendencia a intercalar la preposición entre los dos elementos de la fórmula cuando ésta aparece a comienzo de verso, cf. nota 4.

B) *Casos en que la fórmula lleva los dos elementos yuxtapuestos, con el nombre como primer elemento: Διὸς αἰγιόχοιο*

a) *La fórmula Διὸς αἰγ. aparece a fin de verso*

Como advierte Hainsworth,<sup>6</sup> los epítetos -υυ-υυ son muy frecuentes a fin de verso; si van precedidos de un nombre de escansión pirriquia, la fórmula así constituida encuentra una posición favorable desde la tesis del 4.º pie al final; por ejemplo δέπας ἀμφικύπελλον, A 584, etc. (9 veces) χροὸς ἀνδρομέοιο<sup>7</sup>; etc.

Γ 384, πύργῳ ἐφ' ὕψηλῳ, περι δὲ Τρωαί ἄλις ᾗσαν.

M 386, κάππεσ' ἀφ' ὕψηλοῦ πύργου, λίπε δ' ὄσ- τέα θυμός.

Las fórmulas breves en giro preposicional no encuentran, en general, dificultades de colocación en cualquier posición del verso. Con una salvedad: que normalmente, las preposiciones disilábicas, a *comienzo de verso*, van pospuestas; en otras posiciones pueden ir antepuestas o pospuestas. P. ej.

A *comienzo de verso:*

O 435, νηὸς ἄπο πρύμνης χαμάδις πέσε, λύντο δὲ γυῖα.

H 383, νηὶ παρά πρύμνη Ἰαγαμέμνονος αὐτὰρ ὁ τοῖσι... μετεφώνεεν... χήρυξ. (cf. K 35, II 286, o 223).

Otras posiciones:

Λ 600, ἐστίκει γὰρ ἐπὶ πρύμνη μεγακήτει νηῖ.

N 333, τῶν δ' ὁμῶν ἴστατο νεῖκος ἐπὶ πρύμνησι νέεσσιν. (cf. Ξ 51, O 722, T 135).

μ 411, ... ὄπλα... εἰς ἄνκλον κατέχυνθ' ὃ δ' ἄρα πρύμνη ἐνὶ νηῖ πλῆξε κυβερνήτῳ κεφαλὴν...

M 402-3, ... Ζεὺς κήρας ἄμυνε παιδὸς ἐοῦ. μὴ νηυσὶν ἐπὶ πρύμνησι δαμείη. (cf. N. 762, Ξ 65, O 248).

Dada la preferencia por la preposición infija que tienen muchas fórmulas a comienzo de verso, es digna de notar una particularidad de algunas de ellas: que en esa posición emplean epítetos especiales y no los normalmente yuxtapuestos. P. ej.

349, ἀσπίδ' ἐνὶ κρατερῇ ὃ δὲ δεύτερον αὐτὶς ὄρνυτο γαλκῶ. (cf. P 45).

Los epítetos usuales son: ἀσπίδα (-δι) πάντος' εἶσθη (-ση) (quince veces); ἀσπίδας (-δος) εὐκόλους (-κλου, (cinco veces) e incluso ἀσπ. ὀμφαλοέσσης (cuatro veces).

E 117, δηῖφ ἐν πολέμῳ, οὖν αὐτ' ἐμὲ φίλαι Ἰαθῆγη. (Cf. Δ 281, δηῖον ἐς πόλεμον...)

En H 119, 174 aparece en genitivo, en fórmula ampliada por coordinación:

δηῖου ἐκ πολέμοιο καὶ αἰνῆς δηϊοτήτος.

Frente a este verso encontramos otros tres que vienen a ser ejemplos de fórmula "apocopada" por supresión del segundo miembro:

P 189, δηῖου ἐκ πολέμοιο, θεῶν δ' ἐκίχανεν εὔταιρους.

T 73, » » » ὑπ' ἔγχρους ἡμέτεροιο.

φ 422, » » » κατὰ κλόνον ἀλλὰ μέτελθε.

Es evidente, pues, que esta fórmula en posición inicial, con la preposición infija, ha especializado el empleo de un epíteto frente a los usuales en otros sintagmas o en otras posiciones: πολέμοιο δυσηέος (seis veces), πόλεμον (-ος) κακόν (-ος) (siete veces), πόλεμον φλιστήγορα (cuatro veces).

HAINSWORTH (o.c., p. 103) cita cuatro fórmulas muy modificadas en posición inicial con la preposición infija:

Γ 247, ζ 78, ἀσκή ἐν αἰγίφ... frente a αἰγέον

ἀσκήν, ι 196, (pies 2.º - 3.º) υ 192, ἡμέτε-

ρον πρὸς δῶμα... frente a ἡμέτερον δῶ, Σ 385,

etc. siete veces en los pies 5.º-6.º); δ 46,

η 85, δῶμα κάθ' ὕψερες... frente a ὕψερες

δῶ, ο 424, etc. (tres veces en los pies 5.º-

6.º); K 273, δεξιτέρων δ' ὕπερ ὄμων... frente

a δεξιτῶν ὄμων, X 113, σ 95, etc. (dos ve-

ces en los pies 2.º-3.º y diez veces en

5.º-6.º).

En todo lo precedente vemos una muestra de las posibilidades que tenía el poeta para colocar una fórmula según sus distintas variantes, en una u otra posición del verso.

5. Cf. HAINSWORTH, o.c., p. 94.

6. O.c., p. 92.

7. Final en P 571; ocupa 1.º-3.º en Y 100, y aparece separada en φ 70.

Tal es el caso de nuestra fórmula, que está en posición final 19 veces:

- 1) B 348-9,  
 πρὶο Ἄργοςδ' ἰέναι, πρὶν καὶ Διὸς αἰγίοχοιο/γνώμεται εἴ τε φεῦδος ὑπόσχεσις, εἴ  
 τε καὶ οὐκί.
- 2) B 491-2,  
 εἰ μὴ Ὀλυμπιάδες μοῦσαι, Διὸς αἰγίοχοιο/θυγατέρες, μνησαίαθ'...
- 3) B 598,  
 Μοῦσαι ἀείδοιεν, κοῦραι Διὸς αἰγίοχοιο.
- 4) 426,  
 ἔνθα κάθιζ' Ἑλένη, κόρη Διὸς αἰγίοχοιο.
- 5) E 396,  
 εὔτέ μιν αὐτὸς ἀνὴρ, υἱὸς Διὸς αἰγίοχοιο.
- 6) E 733, Θ 384,  
 αὐτὰρ Ἀθηναίη, κόρη Διὸς αἰγίοχοιο.
- 7) E 815  
 γινώσκω σε, θεά, θύγατερ Διὸς αἰγίοχοιο.
- 8) Z 420,  
 Νύμφαι Ὀρεστιάδες, κοῦραι Διὸς αἰγίοχοιο.
- 9) H 60,  
 φηγῶ ἔφ' ὑψηλῆ πατρὸς Διὸς αἰγίοχοιο.
- 10) Λ 66,  
 λάμφ', ὥστε στεροπῆ πατρὸς Διὸς αἰγίοχοιο.
- 11) O 175,  
 ἦλθον δεῦρο φέρουσα παραὶ Διὸς αἰγίοχοιο.
- 12) X 221,  
 προπροκυλινθόμενος πατρὸς Διὸς αἰγίοχοιο.
- 13) γ 42,  
 Παλλάδ' Ἀθηναίην, κόρην Διὸς αἰγίοχοιο.
- 14) γ 393-4,  
 ... Ἀθήνην/εὐχετ' ἀποσπένδων, κόρη Διὸς αἰγίοχοιο.
- 15) δ 752,  
 εὐχε' Ἀθηναίη, κόρη Διὸς αἰγίοχοιο.
- 16) ζ 105,  
 τῇ δέ θ' ἅμα νύμφαι, κοῦραι Διὸς αἰγίοχοιο.

- 17) ι 154,  
ὄρσαν δὲ νόμφαι, κοῦραι Διὸς αἰγιόχοιο.
- 18) ν 252, 371, ω 547,  
Παλλὰς Ἀθηναίη, κοῦρη Διὸς αἰγιόχοιο.
- 19) ω 529-30,  
εἰ μὴ Ἀθηναίη, κοῦρη Διὸς αἰγιόχοιο, / ἤρυσεν...

*Rasgos comunes a estos versos:*

1.º En todos ellos hay diéresis bucólica, Διὸς | αἰγιόχοιο (C<sub>2</sub>) de base rítmica, no sintáctica, como simple límite entre palabras.

2.º Hay heptemímeris (C<sub>1</sub>), también como simple juntura de palabras (μοῦσαι | Διός; κοῦρη | Διός; etc.), en todos menos en 1) y 11), en que sólo hay C<sub>2</sub>, como simple juntura de palabras.

3.º Hay B<sub>1</sub> (pentemímeris masculina) como *el corte más intenso* del verso (aunque en algunos casos no es corte fuerte de *sentido*, sino que separa apuestos, como Ἐλένη | κοῦρη, o regente y regido como στεροπή | πατρός) en todos los ejemplos, menos en 2), en que la pentemímeris masculina es simple juntura de palabras, Ὀλυμπιάδες | Μοῦσαι, y en 11), en que la pentemímeris es femenina (B<sub>2</sub>), si bien es el corte más fuerte del verso.

Tenemos, pues, aquí un rasgo común interesante: la preferencia en estos versos por la pentemímeris masculina (en contraste con la predilección de Homero por la pentemímeris femenina que se observa, por ejemplo, en el tipo de versos estudiados en la II parte de este trabajo, cf. E 635 ψευδομένοι δὲ σέ φασι Διὸς γόνον αἰγιόχοιο. De ello es responsable la presencia de una palabra espondeica, por naturaleza o posición, en casi todos los ejemplos (κοῦρη, κοῦραι, πατρός, etc.) que ocupa la tesis del 3.º y el arsis del 4.º, y que funciona como aposición (πατρός) o como regente (κοῦρη...) de la fórmula que estudiamos.

4.º Cuando pasamos a analizar los cortes del 1.º *colon*, encontramos una amplia variedad:

A<sub>1</sub> aparece en 10), como corte fuerte de sentido. A<sub>2</sub>, como simple juntura de palabras, en 3), 4), 8), 11), 14), 15), 18). A<sub>3</sub>, simple juntura, se encuentra en 5) y 9). A<sub>4</sub> en 1), 16) y 17), como corte débil de sentido o simple límite entre palabras.

Casos especiales son A-1, corte débil de sentido, en 7), y AX B<sub>1</sub> en 2), 6), 12) y 19).

En este apartado sólo cabe, por tanto, notar la relativa abundancia de A<sub>2</sub>, simple juntura, (7 casos) y de AX B<sub>1</sub> (4 casos) quedando reducidos a tres *cola* los hexámetros respectivos.

Ahora pasamos a aislar subgrupos dentro de este conjunto.

*Fórmulas complejas de elemento regente + Διὸς αἰγιόχοιο a fin de verso.*

1.º *La fórmula compleja regular κοῦρη Διὸς αἰγιόχοιο*

La fórmula Διὸς αἰγ. aparece encuadrada en diferentes contextos que, a su vez, pueden dar origen a diferentes fórmulas complejas regulares. En efecto, la

secuencia-tipo *κούρη Διὸς αἰγ.* desde la pentemímeris al final (contando como variantes los distintos casos en que aparece: nom. sg. 4 veces; nom. pl. 4 veces; acus. sg. 1 vez; dat. sg. 2 veces) presenta 11 ocurrencias.<sup>8</sup>

También se constituye en fórmula compleja regular *Ἀθηναίη, κούρη Δ. αἰγ.*, que se extiende desde la 2.<sup>a</sup> breve del 1.<sup>er</sup> pie hasta el final, ya que la registramos 6 veces (incluidas las variantes de caso).

*Νύμφαι, κούραι Διὸς αἰγ.* desde la tesis del 2.<sup>o</sup> pie al final, puede también concepcionarse como fórmula compleja regular, cf. 16) y 17), si incluimos 8), en que la fórmula aparece ampliada con el epíteto inserto *Ὀρεστιάδες*.

En los demás casos nos hallamos ante fórmulas complejas no regulares, dada su baja frecuencia (1 o 2 ocurrencias).

En 7) aparece extrañamente el vocativo *θύγατερ* como eslabón entre la 1.<sup>a</sup> parte y la 2.<sup>a</sup> del verso; extrañamente, porque el apuesto usual de Atenea (a la que aquí se dirige Diomedes) es *κούρη*. Tal vez influya en ello el hecho de preceder el vocativo *θεά* y no *Ἀθηναίη* (que habría provocado seguramente la aparición de *κούρη*). Por otra parte, en E 820 (6 versos más abajo) surge la fórmula *Διὸς θυγάτηρ Ἀφροδίτη*. La proximidad de ambos versos puede ser la causa de una mutua interacción. De todos modos, dentro de las realizaciones de la fórmula-base que analizamos, el verso 7) se hace notar por su singularidad. Queremos asimismo llamar la atención sobre su relación con 2), en que *θυγατέρες*, elemento regente de *Διὸς αἰγ.*, aparece en el verso siguiente. El carácter excepcional de esta colocación (frente a los demás casos de regente + *Διὸς αἰγ.*) se explica por la imposibilidad métrica de la posición de *θυγατέρες* ante *Διὸς αἰγ.*

En 5) el determinante de *Διὸς αἰγ.* es *υἰός*, referido al *κρατερὸς παῖς Ἀμφιτρόωνος* (E 392); *υἰός Διὸς αἰγ.* debe calificarse de fórmula compleja no regular, ya que ocurre una sola vez, si bien *Διὸς υἰός* (con los términos invertidos) aparece en varios pasajes 8<sup>bis</sup>).

## 2.<sup>o</sup> La fórmula ampliada *πατρός Διὸς αἰγιόχοιο*.

En realidad se trata, no de una *expansión* de *Διὸς αἰγ.* + *πατρός* sino de una *conflación*,<sup>9</sup> pues existen independientemente las dos fórmulas *Διὸς αἰγ.* y *πατρός Διὸς* (ésta en 4 casos, que citaremos luego). Tres son los pasajes que contienen la secuencia *πατρός Διὸς αἰγ.*: 9), 10) y 12). En todos ellos se ve claro que la intrusión de *πατρός*, *superfluo*, tiene como finalidad servir de vínculo, por ejemplo, entre dos fórmulas; e. d. llenar el espacio vacío (tesis del 3.<sup>er</sup> pie y arsis del 4.<sup>o</sup>) que

8. Esta fórmula compleja regular se encuentra apocopada en seis casos. En los seis ejemplos (que citamos a continuación) podemos hablar de apócope con tanta mayor seguridad cuanto que tenemos la garantía del factor cronológico: todos ellos (menos uno, I 508) pertenecen a la Odisea:

I 508, ὃς μὲν τ' αἰδέσεται κούρας Διὸς ἄσσον ἰούσας, se refiere a las *Λιταί*, cf. I 502:

καὶ γὰρ τε Λιταί εἰσι Διὸς κούραι μεγάλοιο.

ν 356, νύμφαι νηϊάδες, κούραι Διὸς, οὐποτ' ἔγωγε.

ρ 240, νύμφαι κρηναῖαι, κούραι Διὸς, εἴ ποτ' Ὀδυσσεύς.

β 296, ὣς φάτ' Ἀθηναίη, κούρη Διὸς: οὐδ' ἄρ' ἔτι δῆν.

ν 318, οὐ σ' ἔτ' ἔπειτα ἴδον, κούρη Διὸς, οὐδε νόησα.

8 bis. *Διὸς υἰός* se encuentra ocho veces. En los pies 2.<sup>o</sup> - 3.<sup>o</sup> cinco veces: A 921, E 105, 683, π 522. En los pies 4.<sup>o</sup> - 5.<sup>o</sup> dos veces: H 23, 37. En posición final, una vez: E 250: *Διὸς υἰόν* aparece una vez en los pies 2.<sup>o</sup> - 3.<sup>o</sup> E 675, y ampliado con el epíteto *ἐριγδοῦποιο* (*Διὸς υἰόν ἐριγδοῦποιο*) una vez en los pies 2.<sup>o</sup> - 5.<sup>o</sup>, E 672. Este epíteto específico de Zeus nos recuerda la fórmula *ἐριγδοῦπος πάσις Ἥρης*, K 329, etc. (siete veces).

9. Cf. HAINSWORTH, *o.c.*, pp. 74 ss.

dejan <sup>10</sup> φηγῶ ἐφ' ὀψηλῆ y Διὸς αἰγιόχοιο, H 60. También actúa como eslabón entre la "palabra difícil" προπροκυλινδόμενος y Διὸς αἰγ. Ya hemos notado anteriormente que este verso X 221 es uno de los 4 (los otros 3 son B 491, E 733 y ω 529) que se dividen en sólo 3 *cola*, por coincidir el corte A con B<sub>1</sub>. A esto añadiremos otra singularidad: que en él la fórmula πατρός Διὸς αἰγ. no se convierte en *compleja* por llevar como elemento *funcional* regente un sustantivo (no es un genitivo propio, en términos sintácticos) sino que dicho elemento funcional regente es un participio.

En el ejemplo n.º 10), Λ 66,

λάμφ', ὥστε στεροπή πατρός Διὸς αἰγιόχοιο,

ya hemos subrayado en líneas precedentes la particularidad de su corte A<sub>1</sub> como el más intenso del verso. Por otra parte, si lo comparamos con K 154, λάμφ', ὥστε στεροπή πατρός Διὸς· αὐτὰρ θγ' ἦρωσ notamos al punto el claro apócope que sufre nuestra fórmula en este segundo hexámetro. No obstante, si en el contexto de estos dos versos podemos hablar de apócope, ya hemos indicado con anterioridad que existe la fórmula independiente πατρός Διὸς en los pasajes siguientes:

B 146,

ὄρορ' ἐπαίξας πατρός Διὸς ἐκ νεφελῶν,

N 795-6,

... ἀέλλη / ἦ ρά θ' ὑπὸ βροντῆς πατρός Διὸς εἰσι πέδονδε,

E 414,

ὡς δ' ὄθ' ὑπὸ πληγῆς πατρός Διὸς ἐξερῖπη δρῦς.

De ahí que podamos decir con toda propiedad que en los ejemplos de los números 9), 10) y 12) se ha producido una *conflación* de dos fórmulas preexistentes.

### 3.º Casos marginales

En este punto incluimos los ejemplos de los n.º 11), 1) y 2).

El n.º 11), O 175,

ἦλθον δεῦρο φέρουσα παραι Διὸς αἰγιόχοιο,

presenta, además del caso excepcional de su pentemímeris femenina, ya indicada, la posición de la fórmula al final, rasgo común de todos los versos que venimos estudiando en el apartado B), a) en contraste con B 787

παρ Διὸς αἰγιόχοιο, σὺν ἀγγελίῃ ἀλεγεινῆ,

en que la fórmula ocupa el comienzo de verso. Sobre este contraste entre los dos hexámetros ya hemos hablado en el apartado A), c) y en la nota 4. A ambos versos les es común una particularidad análoga a la que acabamos de subrayar en X 221, a saber, que el elemento funcional regente con el que constituyen fórmula *compleja* no es un sustantivo sino una preposición.

10. Ya hemos estudiado las particularidades de H 60 en la nota 4 y en el apartado A), c), relacionándolo con E 693, εἶσαν ὑπ' αἰγιόχοιο Διὸς περικαλλεῖ φηγῶ.

Un rasgo común a 1) y 2) es el encabalgamiento: el sustantivo regente de la fórmula Διός αἰγ. se desplaza al verso siguiente, con la particularidad de que en 1), B 348, dicho sustantivo no aparece sino ante la diéresis bucólica, mientras que en 2), B 491, inicia el verso 492.

*Conclusión sobre la fórmula Διός αἰγ. a fin de verso.*

En los ejemplos de la forma πατρός Διός αἰγ. llama la atención el hecho de que no se expresa en ningún caso un título de linaje divino, sino que se trata de la encina de Zeus o de sus atributos atmosféricos, especialmente del símbolo de su poder: φηγός, νεφέλαι, βροντή, πληγή, στεροπή (incluimos los regentes de la fórmula simplificada πατρός Διός).

En la mayor parte de los casos (trece) la fórmula Διός αἰγ, acompañada de los elementos regentes κοῦραι, κόρη, υἱός, θύγατερ, constituye un bloque unitario en el que se expresa un título épico excepcional, el linaje divino, la procedencia del dios supremo, de seres como Atenea, las Musas, las Ninfas, Helena, Heracles. Su posición en la 2.<sup>a</sup> mitad resalta dicho título, tanto más cuanto que la atención se ve reclamada sobre su sentido por las dos pausas especialmente marcadas en estos hexámetros, la pentemímeris y la final de verso.

b) *La fórmula Διός αἰγιόχοιο aparece en interior de verso*

Sólo se encuentran dos ejemplos de este tipo:

B 787 (cf. *h. Merc.* 551),

πάρ Διός αἰγιόχοιο, σὺν ἀγγελίῃ ἀλεγεινῆ.

y ι 275,

οὐ γὰρ Κόκλωπες Διός αἰγιόχου ἀλέγουσιν.

Ya hemos hablado del verso B 787 en el n.º 3, *Casos marginales de Διός αἰγιόχοιο a fin de verso*, aludiendo a su contraste con O 175 por la distinta posición de la fórmula preposicional.

Esto aparte, encontramos en él algunos detalles dignos de tener en cuenta:

A<sub>3</sub> como simple juntura de palabras; B<sub>2</sub>, corte de sentido, el más intenso del verso; y C-1 como simple juntura. El 3<sup>er</sup> colon (σὺν ἀγγελίῃ, υ-υυ-) se extiende anormalmente hasta la 5.<sup>a</sup> arsis. No hay diéresis bucólica. C-1 es —como queda dicho— simple límite entre palabras.<sup>11</sup> El hiato violento de la 5.<sup>a</sup> arsis nos recuerda casos análogos como χρυσῆ Ἀφροδίτη, X 470 (fin de verso). Su explicación más verosímil es en ambos casos la misma: el punto de partida son aquellas formas de la fórmula compatibles con las leyes métricas;<sup>12</sup> por ejemplo Σ 17, δάχρυα θερμὰ χέων, φάτο δ' ἀγγελίην ἀλεγεινῆν. cf. χρυσῆν Ἀφροδίτην, Ε 427; χρυσῆς Ἀφ., Γ 64, δ 14. La trabazón típica entre los elementos de la fórmula hace que ésta persista aun en contra de la métrica.

11. Cabría citar este verso entre los ejemplos que hacen dudar a GLAVICIC de la legitimidad de dividir todo hexámetro en determinado número de cola (*Ziva Antika*, 1969, p. 206).

12. Sobre éstos y otros ejemplos como μέ-

ροπες ἄνθρωποι, Σ 288, a partir de μερόπων ἄνθ. A 250, etc. (nueve veces) tratamos en otro trabajo, titulado, "Las motivaciones del hipébaton en los poemas homéricos", *Cuadernos de Filol. Clás.*, 1971, p. 165 ss.

En ι 275 οὐ γὰρ Κύκλωπες Διὸς αἰγιόχου ἀλέγουσιν, encontramos como particularidad más notable la modificación morfológica del genitivo αἰγιόχου, que delata el carácter reciente del verso.<sup>13</sup> Además se observa —como en el verso anterior— el hiato violento -ου ἀλέγουσιν sin que sea posible aducir la misma explicación (tal vez αἰγιόχου recubra αἰγιόχοι', como indicamos en la nota 13).

Notamos también en este verso la coincidencia del corte A con B<sub>1</sub> AX B<sub>1</sub>, el corte más fuerte del hexámetro. Otro corte débil de sentido es C-1. No hay diéresis bucólica. El 3.<sup>er</sup> colon (Διὸς αἰγιόχου) se extiende hasta la 5.<sup>a</sup> arsis. En este ejemplo la unidad sintáctica del 3.<sup>er</sup> colon es clara, aunque no haya diéresis bucólica.

### Conclusión sobre estos dos ejemplos

Si bien B 787 encaja dentro del conjunto de versos formularios en que alterna la posición inicial y la final (variantes modificadas de la misma fórmula), ι 275 se delata como un caso aislado tanto por la posición que ocupa (3-5) como por la modificación morfológica de αἰγιόχου (único ejemplo en Homero).

## II

CASOS EN QUE LA FÓRMULA MUESTRA UNA SEPARACIÓN DEL TIPO Διὸς γόνον αἰγιόχοιο.

En el sintagma Διὸς αἰγ. encontramos un epíteto de escansión -ου-ου. Los epítetos de esta medida, como hemos dicho en B), a), aparecen con frecuencia en los pies 5.<sup>o</sup> y 6.<sup>o</sup>, como si sintieran predilección por la posición en fin de verso. Con tales epítetos un nombre de escansión pirriquia crea una fórmula que encaja perfectamente a partir de la 4.<sup>a</sup> tesis. De ahí, por ejemplo νέας ἀμφιελίσσας P 612, γ 162, etc. (5 veces). Ahora bien, este tipo de fórmulas no permite colocar a su lado una palabra dactílica sin modificación. La modificación más sencilla es partir la fórmula e intercalar la palabra dactílica en el 4.<sup>o</sup> pie: νέες ἦλυθον ἀμφιέλ. N 174. (Sobre este punto tratamos con más detención en otro trabajo, ya citado en la nota 12, titulado "Las motivaciones del hipérbaton en los poemas homéricos".)

La fórmula Διὸς αἰγ. coincide métricamente con el tipo νέας ἀμφιελίσσας. Pero cuando aparece partida por un término como νόον, ya no se trata de la inserción de una palabra dactílica sino pirriquia, que pasa a ocupar la 4.<sup>a</sup> tesis con modificación métrica de Διὸς. El resultado es un tipo especial de 3.<sup>er</sup> colon, caracterizado por cesura heptemímeris más diéresis bucólica (palabra anapéstica o yámbica —en este caso— más palabra pirriquia). La fórmula, escindida de ese modo, se extiende desde la pentemímeris femenina al final. En este momento surge una pregunta: ¿La fórmula originaria es, en realidad, Διὸς αἰγιόχοιο? ¿No podría serlo, por ejemplo, Διὸς νόον, Θ 143, Θ 461, etc., ampliada luego con αἰγιόχοιο? Hainsworth<sup>13 bis</sup> considera como un caso especial estas fórmulas complejas de la estructura "nombre + tercer término + epíteto". Según él, la separación de fórmulas primarias regulares se debe a la *necesidad* de introducir entre sus

13. Sin perjuicio de llamar la atención sobre la variante existente αἰγιόχοιο (que quizá recubre αἰγιόχοι'); cf. p. ej. el aparato crítico en la edición de Th. W. ALLEN, *Homeri Opera*, Tomus

III *Odysseae libros I-XII continens*, Editio Altera, Oxford, 1917, reimp. 1939, ad locum.

13 bis. *O.c.*, p. 104, n. 1.

elementos una palabra. Pues bien (aunque Hainsworth no lo explica) en casos como Διὸς νόον αἶγ. vemos claramente que no es la necesidad métrica lo que motiva la supuesta separación, ya que cabría muy bien este otro orden de palabras νόον Διὸς αἶγ. E. d., el poeta no parece haber concebido como lo primario Διὸς αἰγιόχοιο (que hubiera podido mantener sin separar si hubiera querido) sino Διὸς νόον, ampliado luego con αἰγιόχοιο. Sobre este problema trataremos al final.

Veamos ahora el número de ejemplos de este tipo:

a) *Siempre desde la pentemímeris femenina hasta el final*

- 1) E 635,  
ψευδόμενοι δέ σέ φασι Διὸς γόνον αἰγιόχοιο.
- 2) E 742,  
δεινή τε, σμερδνή τε, Διὸς τέρας αἰγιόχοιο.
- 3) Θ 375-6,  
ὄφρ' ἂν ἐγώ, καταδῦσα Διὸς δόμον αἰγιόχοιο, /...θωρήξομαι...
- 4) M 209,  
καίμενον ἐν μέσσοισι, Διὸς τέρας αἰγιόχοιο.
- 5) N 825,  
αἶ γὰρ ἐγὼν οὔτω γε Διὸς πάϊς αἰγιόχοιο/εἶην.
- 6) Ξ 160,  
ὄππως ἐξαπάφοιτο Διὸς νόον αἰγιόχοιο.
- 7) Ξ 252,  
ἦ τοι ἐγὼ μὲν ἔλεξα Διὸς νόον αἰγιόχοιο.
- 8) Θ 242,  
παύετ', ἐπεὶ μιν ἔγειρε Διὸς νόος αἰγιόχοιο.
- 9) Θ 379,  
Τρῶες δ', ὡς ἐπόθοντο Διὸς κτόπον αἰγιόχοιο.
- 10) ε 103,  
ἀλλὰ μάλ' οὔπως ἔστι Διὸς νόον αἰγιόχοιο /...παρεξελθεῖν...
- 11) ε 137,  
ἀλλ' ἐπεὶ οὔπως ἔστι Διὸς νόον αἰγιόχοιο /...παρεξελθεῖν...
- 12) π 320,  
εἰ ἔτεόν γέ τι οἴσθα Διὸς τέρας αἰγιόχοιο.
- 13) ω 164  
ἀλλ' ὅτε δῆ μιν ἔγειρε Διὸς νόος αἰγιόχοιο.

*Rasgos comunes a estos versos*

1.º Todos ellos poseen diéresis bucólica ( $C_2$ ), νόον, etc., αἰγῖόχοιο, como simple límite entre palabras.

2.º También poseen heptémímeris ( $C_1$ ), simple juntura de palabras,  $\Delta\iota\acute{o}\varsigma$  | νόον etc. El tercer *colon* adopta, por tanto, invariablemente la forma υ-|ου seguido —como queda dicho— por la diéresis bucólica, límite rítmico, no sintáctico.

3.º La pentémímeris, que constituye el corte más marcado en casi todos ellos, es siempre —naturalmente— femenina ( $B_2$ ), en claro contraste con uno de los rasgos comunes de los versos que llevan  $\Delta\iota\acute{o}\varsigma$  αἰγῖόχοιο al final, del tipo  $\nu$  252, Παλλὰς Ἀθηναίη, κόρη  $\Delta\iota\acute{o}\varsigma$  αἰγῖόχοιο, estudiados precedentemente en B), a). El hecho de que la pentémímeris sea en todos los casos femenina se debe a que nuestra fórmula, que ocupa la 2.ª parte del verso justamente desde la pentémímeris, aparece encabezada por  $\Delta\iota\acute{o}\varsigma$ , cuya 1.ª sílaba constituye la 2.ª breve del 3.º pie.

4.º En cuanto a los cortes del 1.º *colon*, observamos la ausencia de  $A_1$  y  $A-1$ .  $A_2$  es el corte de sentido más marcado del verso en 8), y corte débil de sentido en 5) y 7).  $A_3$  es el más frecuente: el corte más fuerte en 9); corte débil en 4) y 6); simple juntura en 10).  $A-2$  aparece solamente en 12). Llama la atención la presencia de  $A \times B_2$  en tres casos: 1), 11), 13).

Dentro del conjunto de estos trece versos podemos distinguir varios subgrupos:

1.º *La fórmula compleja regular*  $\Delta\iota\acute{o}\varsigma$  νόον αἰγῖόχοιο.

Como hemos notado en la 1.ª parte de este trabajo, a propósito de la fórmula κόρη  $\Delta\iota\acute{o}\varsigma$  αἰγῖόχοιο, la secuencia  $\Delta\iota\acute{o}\varsigma$  αἰγῖόχοιο dividida por un elemento inserto puede originar diversas fórmulas complejas regulares, según sea el número de veces que aparece interpuesto el término regente, en este caso siempre un sustantivo. La fórmula-tipo  $\Delta\iota\acute{o}\varsigma$  νόον αἰγῖόχοιο aparece seis veces (añadiendo las dos variantes en nominativo,  $\Theta$  242 y  $\omega$  164). Estas dos variantes permiten descubrir una nueva fórmula compleja regular, que se extiende desde la tesis del 2.º pie al final: μιν ἔγειρε  $\Delta\iota\acute{o}\varsigma$  νόος αἰγ. Lo mismo se ha de decir de  $\epsilon$  103 y 137: contienen la misma fórmula compleja regular desde el arsis del 2.º pie: οὐπως ἔστι  $\Delta\iota\acute{o}\varsigma$  νόον αἰγῖόχοιο παρεξελθεῖν, con encabalgamiento exterior del verbo en infinitivo.

2.º *La fórmula compleja regular*  $\Delta\iota\acute{o}\varsigma$  τέρας αἰγῖόχοιο.

Con sus tres ocurrencias ésta constituye también una fórmula compleja regular, con la particularidad de que en los dos pasajes de la *Iliada* en que aparece es una aposición (a semejanza de κόρη  $\Delta\iota\acute{o}\varsigma$  αἰγ. y giros análogos): en  $\epsilon$  742, de Γοργεῖη κεφαλῆ; y en  $M$  209, de ὄφιν. La relación del pasaje correspondiente de la *Odisea*,  $\pi$  320 (que recoge las palabras de Telémaco a su padre), con los dos citados de la *Iliada* es puesta de relieve por Ameis-Hentze-Cauer.<sup>14</sup>

14. *Homers Odyssee, Zweiter Band, Erstes Heft, Neunte Auflage*, Amsterdam, 1964, a.l.

En los demás casos sólo tenemos fórmulas complejas derivadas, no regulares.<sup>15</sup> Sobre el contraste de Θ 375, Διὸς δῶμον αἰγίοχοιο (final), con A 222, δῶματ' ἐς αἰγίοχοιο Διὸς (comienzo), ya hemos hablado en la 1.<sup>a</sup> parte, A), c).

b) *Apócope de Διὸς νόον (-ος) αἰγίοχοιο (por supresión del epíteto)*<sup>16</sup>

El apócope del epíteto se produce en los versos siguientes:

Θ 143,

δῶσει· ἀνὴρ δὲ κεν οὐ τι Διὸς νόον εἴρυσσαιτο.

Θ 461,

ἀλλ' οὐ λῆθε Διὸς πυκινὸν νόον, ὅς ῥ' ἐφύλασσαν,

que presenta, además de apócope, expansión de la fórmula por medio del epíteto πυκινόν. Si en Θ 143 los cortes principales son A<sub>2</sub> y B<sub>2</sub> (C<sub>2</sub> corte secundario), en Θ 461 la inserción del epíteto ampliante y el desplazamiento de Διὸς a 2-3 provocan un reajuste de los cortes: los principales pasan a ser A — 1 y C<sub>2</sub> (diéresis bucólica), en tanto que B<sub>1</sub>, después de Διὸς, no es más que un corte débil contra el rasgo común, ya comentado, de los ejemplos no apocopados.

Un ejemplo de fórmula apocopada y compleja a la vez (por la adición de un término, no ya ornamental, sino funcional-predicativo) es Π 688,

ἀλλ' αἰεὶ γε Διὸς κρείσων νόος, ἧέ περ ἀνδρῶν,

con los mismos cortes que Θ 461, además de C<sub>1</sub> (heptemímeris) después de κρείσων. El apócope de Π 688 se pone de relieve si comparamos este verso con P 176:

ἀλλ' αἰεὶ γε Διὸς κρείσων νόος αἰγίοχοιο.

15. Nótese lo singular del ejemplo Διὸς τέκος αἰγίοχοιο h. XXVIII, 17, único caso de la división de la fórmula por inserción del término regente, frente a los seis pasajes, ya comentados, en que el epíteto aparece antepuesto a Διὸς. Encontrámos, pues, Διὸς τ. αἶγ. y αἶγ. Διὸς τέκος. Pero nunca τέκος Διὸς αἶγ., a pesar de que métricamente sería posible.

A un comentario de tipo distinto se presta la fórmula Διὸς κούρη μεγάλοιο, que siempre se extiende desde la pentemímeris femenina hasta el final en los siete pasajes en que aparece: Z 304, 312, I 536, K 296, ζ 151, 323, ω 521 (a los que cabe añadir Διὸς κούραι μεγάλοιο, I 502, también final). Como es bien sabido, la aposición más característica de Atenea es κούρη Διὸς αἰγίοχοιο desde la pentemímeris masculina al final. Ahora bien, en un verso que lleva pentemímeris femenina como todos los citados, p. ej. ζ 323, αὐτίχ' ἔπειτ' ἦρατο no es posible continuar con κούρη Διὸς; la solución es invertir los términos: Διὸς κούρη. Pero entonces resulta inutilizable el epíteto αἰγίοχοιο. Y el poe-

ta recurre a μεγάλοιο. Así pues, Διὸς κούρη μεγ. es la alternativa de κούρη Διὸς αἰγίοχοιο, cuando el hexámetro lleva pentemímeris femenina.

También existe la fórmula Διὸς μεγάλοιο con los términos yuxtapuestos. Ocho veces se extiende desde el 3.<sup>er</sup> pie al 5.<sup>o</sup> (E 907, Ξ 417, P 409, Φ 198, θ 27, λ 255, 268, π 407) y una sola vez desde el 1.<sup>o</sup> al 3.<sup>o</sup> (λ 604). Pero dado que no se encuentra la fórmula Διὸς κούρη (que permitiría explicar μεγάλοιο como un *añadido secundario* o "*posterior*"), es preciso reconocer que en Διὸς κούρη (-ραι) μεγ. se trata de una verdadera separación de la fórmula originaria Διὸς μεγάλοιο por inserción del término κούρη.

16. En este trabajo no nos detenemos a estudiar las modificaciones raras de la fórmula (p. ej. h. Ven., 187, πρὸς Ζητὸς γουνάζομαι αἰγίοχοιο) ni los pasajes en que aparece en nominativo:

B 375, αἰγίοχος Κρονίδης Ζεὺς.

Θ 287, Ζεὺς τ' αἰγίοχος καὶ Ἀθῆνη

ο 275, Ζεὺς τ' αἰγίοχος καὶ Ἀπόλλων.

### Conclusiones generales

1. Διὸς αἰγιόχοιο es, naturalmente, una abstracción. Siempre encontraremos inserto este sintagma de nombre-epíteto en una fórmula *compleja*, es decir, vinculado a un término regente.

2. Ahora bien, hemos elegido para nuestro análisis esta fórmula porque justamente nos permite sorprender *la técnica de composición del poeta épico* en una múltiple variedad de aspectos:

a) Si la 1.<sup>a</sup> parte del verso acababa en pentemímeris femenina, seguía la fórmula con el regente intercalado Διὸς νόον (-ος) αἰγιόχοιο u otro análogo.

b) Si se trataba de una aposición a partir de la pentemímeris masculina, la variante de rigor a emplear era κούρη, υἱός, etc. + Διὸς αἰγιόχοιο. También en el 1.<sup>er</sup> caso cabría recurrir a la alternativa Διὸς κούρη μεγάλοιο, como hacemos ver en la n. 15.

c) Hemos podido aislar series de hexámetros, como los seis que llevan la secuencia αἰγιόχοιο Διὸς τέκος, que llaman la atención por su amplia serie de coincidencias: la fórmula se extiende en todos los casos desde el 2.<sup>o</sup> pie hasta la diéresis bucólica y los seis versos poseen el mismo número de cortes, A<sub>3</sub>, B<sub>2</sub>, C<sub>2</sub>, etc.

d) Como acabamos de decir al comienzo de estas conclusiones, dado que Διὸς αἰγ. es una abstracción, lo pertinente era hacer notar las fórmulas complejas en que aparece. Y, en consecuencia, hemos citado κούρη Διὸς αἰγιόχοιο (11 veces); Ἀθηναίη, κούρη Διὸς αἰγ. (6 veces), Διὸς νόον (-ος) αἰγ. (6 veces), etc. ¿Habrá que suponer como lo originario una de estas fórmulas complejas, que servirían de modelo para crear fórmulas derivadas como θύγατερ Διὸς αἰγ. o Διὸς πάις αἰγ.? No sería fácil responder a esta pregunta, ya que la regularidad no es necesariamente indicio de antigüedad. La frecuencia puede ser un fenómeno reciente a partir de un modelo primitivo que ha quedado paralizado y aparece escasamente representado.

e) Hemos resaltado asimismo entre otros fenómenos de la técnica del poeta, el de la *conflación* en el caso de la fórmula πατρός Διὸς αἰγ. en la que están fundidas las dos fórmulas preexistentes πατρός Διός y Διὸς αἰγιόχοιο.

f) También hemos puesto de relieve con cierto detalle la variedad de recursos del estilo épico para poder colocar una fórmula al final o al comienzo de verso, subrayando, en los giros preposicionales, la preferencia de la preposición *infija* en la 1.<sup>a</sup> parte del hexámetro, por ejemplo, H 60, φηγῶ ἐφ' ὕψηλῃ πατρός Διὸς αἰγιόχοιο.

g) En el análisis de los recursos del poeta hemos podido descender hasta detectar el papel de simple eslabón entre dos fórmulas que a veces tiene el término *ampliante* de una fórmula, por ejemplo, en el mismo verso que acabamos de citar: φηγῶ ἐφ' ὕψηλῃ — πατρός — Διὸς αἰγιόχοιο.

h) Dentro de las posibilidades técnicas del poeta épico nos ha parecido igualmente digno de notar el fenómeno del *apócope* o *contracción* formular, porque evidencia —tal vez mejor que ningún otro fenómeno estilístico homérico— el carácter superfluo del epíteto ornamental, por ejemplo, Λ 66, λάμφ', ὥστε στεροπή πατρός Διὸς αἰγιόχοιο frente a K 154, λάμφ', ὥστε στεροπή πατρός Διὸς αὐτὰρ ὄγ' ἤρωας.

i) No sólo hemos insistido en los aspectos formales. En un caso, al menos, hemos descubierto cómo determinados tipos de fórmulas tienen la función de

subrayar una de las cualidades o atributos de un personaje épico divino (o humano); por ejemplo, *πατὴρ Διὸς αἰγιόχοιο* aparece casi siempre determinado por un sustantivo que expresa los símbolos atmosféricos del poder de Zeus: *στεροπή*, *βροντή*, etc., en tanto que el tipo de fórmula *κούρη*, *υἴος*, etc. + *Διὸς αἰγ.* es —normalmente— una aposición para indicar, en honor de un personaje épico, también divino o humano, su procedencia del dios supremo.

3. Después de todo lo que llevamos dicho aún nos quedan por resolver los problemas —en apariencia— primordiales: ¿*Διὸς αἰγιόχοιο* es la fórmula originaria? ¿*Διὸς νόον αἰγ.* es una fórmula separada por el término regente intercalado, o más bien se trata de la fórmula *Διὸς νόον* *ampliada* por el epíteto *αἰγιόχοιο*? El análisis de los datos no nos permite emitir una respuesta categórica. De todos modos, contra la tendencia a aceptar *Διὸς αἰγιόχοιο* como fórmula originaria contamos con dos hechos:

1.º El número de veces en que aparece acompañado de un mismo determinante, por ejemplo, *κούρη* o (en los ejemplos de inversión de los términos) *τέχος*.

2.º Como hemos indicado oportunamente,<sup>17</sup> la razón que motiva la partición de las fórmulas es una *necesidad* métrica. Ahora bien, en el tipo de secuencia *Διὸς νόον αἰγιόχοιο*, la colocación de *νόον* separando los dos términos *no es* necesaria métricamente. Desde el punto de vista métrico es tan indiferente *Διὸς νόον* como *νόον Διὸς*. Si en la mente del poeta fuese lo primordial *Διὸς αἰγιόχοιο* es probable que no hubiese roto la yuxtaposición de los términos, ya que no se veía obligado a ello por la métrica.

Por lo tanto, preferimos no pronunciarnos en este punto, tanto más cuanto que el problema genético resulta irrelevante a la hora de analizar el funcionamiento de la fórmula dentro de la técnica del estilo épico.

ISIDORO MUÑOZ VALLE

17. Cf. HAINSWORTH, *o.c.* en n. 13 bis.